

Esta es la Parte 3 de la serie de sermones *Agradecimiento Sincero*. Como he dicho en el comienzo de la 1ª parte de esta serie de sermones, en el mundo que el agradecimiento es algo cada vez más escaso. Muy raramente las personas expresan su agradecimiento por algo. Las personas son cada vez más egoístas. Y gran parte de esto es debido a la tecnología, debido a otras cosas que podemos tener en este mundo.

Hoy vamos a continuar donde lo dejamos en la última parte, en Colosenses 3. **Colosenses 3:15 - Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones...** Y esto es una elección. Y también una batalla. Porque es algo por lo que tenemos que trabajar, esto no sucede simplemente. De ahí el título de la presente serie de sermones, *Agradecimiento Sincero*. Porque esto es algo que no existe en el mundo. Pero esto no es por lo que nosotros estamos luchando. Estamos luchando por algo que va mucho más allá. Tenemos una relación con Dios, Dios está en esto con nosotros, el espíritu de Dios trabaja en nosotros.

Y eso tiene mucho que ver con lo que es dicho es este versículo aquí: **Que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones.** Esto no es una sugerencia, es algo que debe suceder. Es algo que debemos desear. Es algo que debemos abrazar. La paz es todo lo opuesto al drama. Tener paz en una elección. No para las personas en el mundo porque ellas no saben cómo pueden tener el tipo de paz que nosotros podemos tener en nuestra mente, a través de ese proceso por el que tenemos la oportunidad de pasar.

Siempre estamos luchando contra la naturaleza humana, porque ella siempre está ahí. Debemos reconocer esas cosas en nuestra vida y rechazarlas, debemos odiar todo lo que tenga que ver con el drama, las cosas que nos roban la paz. Debemos entender qué es lo que pasa en nuestra mente para poder cambiar esto. Y ese proceso no es algo sencillo. Y por eso estamos hablando de esas cosas, porque siempre estamos aprendiendo. Hay tanto que podemos aprender. Pero podemos leer versículos como este y no entender lo que está siendo dicho aquí, porque esto es algo de naturaleza espiritual, es algo que Dios quiere que entendamos espiritualmente. Dios quiere que entendamos que hay una batalla en nuestra vida y que debemos estar espiritualmente alerta, debemos desear estar cerca de Dios.

**Que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones.** Porque uno de los dos nos gobernará. Y esto no significa que no vamos a cometer errores, pero significa que eso es por lo que estamos luchando. Queremos que la ley de Dios, el camino de vida de Dios gobierne nuestras vidas. Porque o bien somos gobernados por el camino de vida de Dios o por nuestra naturaleza egoísta. Esto es así de sencillo.

Si nuestra naturaleza egoísta está gobernando nuestra vida y cedemos a ella, dejamos que esto suceda, no luchamos contra ella entonces vamos a tener drama en nuestras vidas. Y eso es algo que de lo que debemos deshacernos, algo que debemos conquistar.

... **a la cual fuisteis llamados en un solo cuerpo.** Él aquí pone más énfasis en esto, mostrando la importancia de esto, la forma en que debe ser. Porque Dios Todopoderoso nos ha llamado con el propósito de que aprendamos estas cosas. Que la paz debe gobernar nuestras vidas y no el drama. No como en el mundo. Ellos no tienen paz. Ellos no tienen la paz que viene de Dios.

**Y sed agradecidos.** Y nuevamente, esto no es una sugerencia. Esto es algo que debe estar en nuestra mente, es algo que debe gobernar nuestra vida. Como dice aquí en el comienzo. La paz de Dios debe gobernar nuestra vida. Nuestro deseo debe ser que la paz de Dios, el camino de vida de Dios, las leyes de Dios gobiernen nuestra vida. No el egoísmo. Y lo mismo se aplica al agradecimiento. El verdadero agradecimiento debe reinar en nuestra vida. Y tenemos que luchar por esto, tenemos que trabajar duro en esto.

**Que la palabra de Cristo...** Y esto no es una sugerencia, pero es algo que debe estar sucediendo en nuestra vida. Esto es lo que debe gobernar nuestra vida. **Que la palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría...** Porque ahí es de donde proviene la verdadera sabiduría. De la palabra de Dios, del camino de vida de Dios, de la mente de Dios. Tenemos el espíritu de Dios, tenemos la bendición de que Cristo y Dios Padre permanecen en nosotros y nosotros permanecemos en ellos.

Y aquí dice **...en toda sabiduría...** Porque Dios es la fuente de toda sabiduría y Él quiere compartir Su sabiduría con nosotros. Él quiere que crezcamos en sabiduría, quiere que tengamos Su mente, quiere que tengamos la misma mente. **...enseñándoos y exhortándoos...** Y el pasado Sabbat he mencionado que lo que pone a aquí, *unos a otros*, no es la traducción correcta. Aquí no dice que debemos enseñar y amonestar unos a otros sobre Dios. Aunque antes en la Iglesia de Dios algunos pensaban que sí tenían que hacer esto. Pero esto no es lo que debemos hacer. Esa no es la manera. Dios nos enseña, Dios trabaja con nosotros, nos amonesta, de una determinada manera. Y a veces tenemos nuestra parte en eso. Ya hemos hablado de este tema en otros sermones.

**Que la palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos a vosotros mismos...** Esa es la traducción correcta. Esto es algo que tenemos que hacer. No podemos controlar lo que hacen las otras personas, aunque a veces lo intentamos. Intentamos hacer esto al juzgarlos. Pero la realidad es que solo podemos controlar a nosotros mismos. Debemos controlar nuestra mente, porque nuestra mente tiene que cambiar. Y nosotros, y solo nosotros, podemos ceder a ese proceso. Esto es lo que nos es dicho aquí.

**...enseñándoos y amonestándoos a vosotros mismos ...** Y por supuesto que no tenemos que ir por la vida cantando salmos. Esto no es lo que significa lo que dice aquí: **...cantad salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón.** Es nuestro corazón. Es por eso que él dice en el comienzo: **Que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones.** Hacemos esas cosas en nuestro corazón. Así es como debemos vivir. Podemos hacer esto cediendo a ese proceso y luchando por lo que Dios nos ofrece.

Y ese es el resultado. Sentimos alegría cuando pensamos en Dios y en las bendiciones de Dios. ¿Y qué produce esto? ¡Agradecimiento! Esto impulsa nuestra relación con Dios y con Cristo a medida que crecemos en nuestro agradecimiento a ellos y en la comprensión de Su amor. Tenemos una mayor confianza en Su amor por nosotros y en la manera como ellos trabajan en nuestras vidas.

**Y todo lo que hagáis, de palabra o de obra...** Y esto se refiere a nuestras acciones, todo lo que hacemos. **...hacedlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias...** Porque tenemos que aprender a dar gracias a Dios, tenemos que fortalecer esto en nuestra vida, tenemos que pensar en esas cosas. Y si hacemos esto el resultado será ese regocijo mencionado aquí. Porque esos *salmos e himnos* son algo de naturaleza espiritual. Aquí no nos está siendo dicho que vayamos por ahí cantando salmos. Esto es algo que hacemos en nuestra mente, en nuestros adentros, pensamos en esas cosas. Esto es algo que sucede en nosotros a nivel espiritual. Sentimos ese regocijo delante de Dios, nos alegramos en el camino de vida de Dios, estamos agradecidos a Dios porque el resultado de esto es el verdadero agradecimiento a Dios.

Vayamos a **Efesios 5**. Y, por supuesto, hacemos esas cosas muchas veces, la mayoría de las veces cuando oramos - es necesario decirlo - damos gracias a Dios. Así es como hacemos esto.

Vamos a continuar ahora centrándonos en otros versículos que nos exhortan a ser agradecidos a Dios. Porque esto es una parte importante de nuestra relación con Dios. Debe haber agradecimiento. Una Como he dicho el pasado Sabbat, yo no sé cómo alguien puede orar a Dios sin agradecer a Dios. A menos que sea una oración muy rápida sobre algo específico. Pero siempre debemos agradecer a Dios. Siempre debemos expresar nuestra gratitud hacia Dios.

**Efesios 5:8 - Porque antes estabais en tinieblas...** Y es bueno que recordemos esto de vez en cuando. Es bueno que recordemos lo que éramos, lo que somos todavía. Pero también debemos estar agradecidos a Dios por todos los cambios que han tenido lugar en nosotros desde entonces y por todas las bendiciones que Dios nos ha dado porque que estamos aprendiendo a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, estamos aprendiendo a comprender las cosas que Dios nos da y deseamos que Su camino de vida gobierne nuestra vida. De verdad.

**Porque antes estabais en tinieblas...** ¿Cómo podemos ir por la sin pensar en esto de vez en cuando? Especialmente en nuestras oraciones. Porque esto nos ayuda a recordar lo que somos. Esto nos ayuda a entender la misericordia y la gracia que Dios nos ha dado. La oportunidad de tener una familia como la que tenemos, de tener los amigos que tenemos, personas que piensan cómo nosotros y están pasando por el mismo tipo de cosas. Ninguno de nosotros está solo en esto. Estamos juntos en esto. Y aunque somos tan pocos ahora en comparación con los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, lo importante es lo que Dios está haciendo en nosotros, lo que tenemos ahora. O en cualquier otro periodo de tiempo.

**Porque antes estabais en tinieblas...** Y nuevamente, debemos entender esto para estar más agradecidos a Dios. Es bueno pensar en esto más a menudo. Esto también nos ayuda a luchar contra el orgullo - algo tan feo - porque podemos ensoberbecernos si no vemos a nosotros mismos como lo que somos realmente, si no entendemos qué es lo que Dios está transformando en nuestra mente. Debemos someternos a ese proceso y estar agradecidos a Dios por eso.

**...pero ahora sois luz en el Señor.** Y esto es debido a la misericordia de Dios, es debido al amor de Dios. Es porque Él nos colocó en el Cuerpo de Cristo y nos ha dado todas las bendiciones que acompañan esto. Y la mayor de las bendiciones tiene es esa relación que tenemos con Dios y lo que Él está haciendo en nosotros. Él nos llamó a ser parte de Su Familia. Pero para esto tenemos que pasar por todas las cosas que pasamos. Aunque esto sea difícil para nosotros. Especialmente cuanto somos más jóvenes. Pero también a medida que envejecemos o si estamos a más tiempo en la Iglesia de Dios. Porque con el tiempo entonces podemos ver esto con más claridad. Porque esto es algo en lo que crecemos. Llegamos a comprender de una manera más profunda, de una manera más clara, que es el propósito de Dios que la existencia humana sea corta. Gracias a Dios que esta vida física es relativamente corta. La verdad es que la vida física es extremadamente corta en el esquema de las cosas. Nuestra existencia física es como una mota de polvo comparada con la vida eterna, con la existencia que Dios nos ofrece.

No podemos comprender la vida eterna. Dios nos ha dado un cierto conocimiento sobre esto, podemos imaginarnos como será esto, pero la verdad es que no podemos entender esto. Simplemente creemos lo que Dios nos dice sobre esto, lo maravilloso que será lo que Dios ha planeado y preparado para millones y miles de millones de años en el futuro. De cosas que son difíciles de comprender para la mente humana. ¡Qué cosa tan asombrosa!

**...pero ahora sois luz en el Señor...** Tenemos esa luz. Podemos entender cosas que las personas en el mundo no pueden entender. Podemos mirar las noticias y entender que las personas están atrapadas en varias cosas en el mundo y nos damos cuenta de la gran bendición que tenemos porque somos libres de todo eso. La bendición que tenemos porque no estamos atrapados en esas cosas. Pero a veces, si no tenemos cuidado, podemos quedar atrapados en esas cosas y comenzar a tomar partido, podemos comenzar a dar oídos a ciertas cosas, a hablar con otros de ciertas cosas. Y es muy necio de nuestra parte hacer

algo así. Esto es algo muy necio espiritualmente. Esto no es lo que debemos hacer. Porque todo en este mundo tiene que cambiar. Todo está podrido, de arriba abajo. De verdad.

... ¡**andad como hijos de luz!** Y nuevamente, esto es una elección y una responsabilidad. Esto tiene que ver con cómo elegimos vivir, con lo que sale de nuestra boca, con las cosas que decimos. Porque lo que pasa muy a menudo es que lo que decimos no es nada bueno. Y tenemos que luchar contra esas cosas, ¿verdad? Y cambiar.

**Pues el fruto del espíritu consiste en toda bondad, justicia y verdad.** Tenemos una batalla entre manos, porque si somos honestos con nosotros mismos nos damos cuenta de lo bendecidos que somos por tener acceso al espíritu de Dios. Podemos orar a Dios, tenemos una relación con Dios, con Su familia. Vemos esto y nos damos cuenta de que hay una batalla en nuestra mente mientras estemos en este cuerpo físico. Esto dura hasta el final de nuestra existencia humana.

**Pues el fruto del espíritu...** Lo que viene de Dios, lo que Dios nos da. Porque hay cosas que no podemos saber, que no podemos hacer, que no podemos lograr si no tenemos el espíritu de Dios en nosotros. Su espíritu nos ayuda a cambiar nuestra mente, lo que sale de nuestra boca, nos ayuda a cambiar nuestras acciones. Porque no podemos hacer esto por nuestra cuenta. No podemos simplemente decidir que vamos a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Como los seguidores del judaísmo han hecho a lo largo de los siglos. Ellos se mantienen fieles al Sabbat, pero no a los Días Sagrados de Dios. Ellos cambian esas cosas de vez en cuando, agregan algo aquí y allí. Ellos han empezado a celebrar una fiesta al final de año en la que ellos encienden un candelabro con doce velas. (Hanukkah). Ellos piensan: “No celebramos la navidad, pero nuestros hijos necesitan algo parecido en esta época del año. ¿Qué podemos hacer? ¡Oh, vamos a celebrar el Hanukkah! ¡Y lo haremos durante doce días! ¡Guay!” Pero esta celebración tiene que estar relacionada con algo en la Biblia. “¡Encontraremos algo!” Y entonces está el tema del Pesaj. “No podemos reconocer que Josué era el Cristo, así que cambiemos eso un poco y vamos a celebrar el Seder en el 15º día.”

**Pues el fruto del espíritu consiste en toda bondad, justicia y verdad.** Y esto es solo debido a la verdad de Dios. Todas estas cosas provienen de Dios, el fruto del espíritu. Todo fruto es producido por el espíritu de Dios y no por nosotros. Tenemos que vivir de acuerdo con esas cosas, tenemos que tomar decisiones, tenemos que trabajar en esto como si dependiera de nosotros (y la verdad es que esto depende de nuestras decisiones), pero solo podemos lograr esto por el poder del espíritu santo de Dios. Solamente así podemos hacer esto de la manera correcta, de acuerdo con la verdad, motivados por la verdad. Porque entendemos la verdad. Y esto es una bendición del espíritu de Dios en nuestras vidas, es un fruto verdad espíritu de Dios.

**Y comprobad lo que agrada al Señor.** ¿Y cómo hacemos esto? Por la manera cómo vivimos. Escuchamos las cosas, aprendemos cosas y oramos a Dios, le pedimos que nos ayude a poner

esas cosas en práctica. Queremos poner esas cosas en práctica. Y cuanto más hacemos esto, aunque no lo entendamos completamente, comenzamos a aprender esas cosas porque las ponemos en práctica. Las comprobamos. No sabemos algo hasta que lo comprobamos. De eso se trata.

Como ese ejemplo de la junta de bueyes en el Nuevo Testamento. El individuo está ansioso para probar la yunta de bueyes que ha comprado. Porque antes él araba la tierra tirando él mismo del arado y ahora él tiene una yunta de bueyes. Esto era lo más moderno que ellos tenían entonces y él tiene que ir a probarlos para ver cómo funcionan, para ver cuánto pueden trabajar.

Y eso es lo que hacemos con el camino de vida de Dios. Lo probamos para ver qué produce. Y esto hace con que nuestro agradecimiento a Dios sea aun mayor porque vemos el fruto y sabemos que esto solo puede venir de Dios. Esto es algo asombroso.

**Y comprobad lo que agrada al Señor.** En otras palabras, lo que Él estableció para nosotros como una forma de vida, la manera como debemos vivir. Y al hacer esto aceptamos cada vez más Su camino de vida, estamos cada vez más convencidos de que la única manera correcta de vivir es hacer las cosas que Dios nos enseña Sabbat tras Sabbat.

Como vacunarnos contra el coronavirus antes de la Fiesta de los Tabernáculos para que podamos reunirnos con otros para celebrar la Fiesta. Hacemos esto porque reconocemos lo importante que es que nos reunamos para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Si podemos reunirnos con los demás, queremos estar allí. Esto es algo muy físico. Pero para tener unidad en el Cuerpo de Cristo, alguien debe tener la autoridad para tomar una decisión, para decidir lo que es lo mejor para la Iglesia de Dios. Y todo esto tiene un propósito, una razón. Y si hemos aprendido la importancia de poder celebrar la Fiesta juntos, entonces nos regocijamos en el hecho de que Dios nos ha dado eso. Y que no hay entre nosotros la confusión que hay en este mundo.

Me pareció interesante algo que una persona, un miembro del ministerio ha escrito en su informe mensual. Esa persona dijo que el tema del coronavirus está dejando en evidencia la gran confusión que hay entre los países de Europa. En sus propios países. Los gobiernos no pueden tomar... ¿Quién toma las decisiones? ¿Cómo puede ser que haya tanta confusión? Y esa persona dijo que sus propios vecinos le dijeron: "No podemos gobernarnos a nosotros mismos". Una conclusión muy acertada. Y ese tema del coronavirus está revelando esto cada vez más claramente.

No somos capaces de gobernarnos a nosotros mismos de una manera eficaz. Nos peleamos, discutimos, tenemos opiniones diferentes. Y esas opiniones se basan en intereses políticos o en lo que sea. La confusión es enorme. Y si usted se para a pensar en esto es verdaderamente asombroso lo que Dios nos ha dado. Una verdad, una forma de administrar la Iglesia de Dios, una sola Iglesia, un solo Cuerpo, un solo gobierno, y suma y sigue. Y a

veces eso implica tomar decisiones sobre cosas muy físicas porque resulta que estamos en cuerpos físicos. Que curioso, ¿verdad?

Tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino. Pienso en la enorme confusión que hemos tenido en el Cuerpo de Cristo a veces. Pero ahora hay unidad en el Cuerpo de Cristo. No del todo porque todavía no estamos hay unidad en algunos temas. Todavía no estamos totalmente en unidad.

Yo he recibido otra vacuna. De una marca diferente a la de antes. Esta me ha dolido más. Pfizer. Esta ha hecho más daño a mi cuerpo que Johnson & Johnson. Quizá no sea lo mismo para todos, pero mi brazo se ha hinchado más en el lugar donde he recibido la vacuna. La hinchazón ya casi se ha ido. Ahora tengo que tocar mi brazo para saber dónde ha sido. Pero a tres días, a dos días atrás yo no tenía que tocarlo porque podía sentirlo. He hecho esto para poder viajar, pensando en la Iglesia, ante todo, para poder visitar a las congregaciones en diferentes estados sin problemas. Porque no sabemos si el gobierno va a volver a poner restricciones. Esto puede pasar en cualquier momento.

Y por esto yo estoy orando con más ahínco y más a menudo sobre la Fiesta de los Tabernáculos. Para que, si los acontecimientos anunciados por las Trompetas no han comenzado para entonces, Dios nos bendiga con una increíble Fiesta este año y podamos viajar, podamos hacer las cosas que solemos hacer en la Fiesta de los tabernáculos. Todos nosotros. Sea donde sea que estemos. En Australia ellos han estado totalmente confinados. Y todavía hay restricciones. Creo que un noventa y pico por ciento de la población de Australia ya está vacunada ahora. ¡Impresionante!

Y creo que después de un tiempo las personas aprenden que deben vacunarse. Porque si una persona no está vacunada ella no puede hacer casi nada. No puede entrar en las tiendas para comprar, no puedes hacer un sinnúmero de cosas. Y esto a lo mejor estimula a algunas personas a vacunarse. Aquí en EE. UU no tenemos restricciones no son tan severas. Lo que sí tenemos es mucha discusión y debates. Y la Corte Suprema tiene que intervenir. ¡Cuanta confusión!

*Que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones.* Estar en unidad con Dios. Esforzarnos por aprender lo que Dios nos ha dado, por tener algo tan precioso como la unidad. Qué bonito es tener unidad en la Iglesia de Dios. Pero no es bonito cuando hay personas que no se esfuerzan por eso, que están en contra de eso, que se resisten a eso. Y hay otras personas en la Iglesia que lo saben, pero no dicen nada. Y eso no ayuda, eso hace daño. Esto es algo que dificulta a la Iglesia seguir avanzando. Ojalá pudiéramos aprender eso de una vez por todas, pero creo que esas cosas también seguirán pasando hasta el final.

**Y comprobad lo que agrada al Señor.** Cuando usted pone ciertas cosas en práctica usted comienza a aprender. Y si usted no pone esas cosas en práctica usted no podrá aprender, usted todavía se está resistiendo, está luchando contra esas cosas. Y usted no puede ver a sí

mismo, no puede ver lo que está pasando en su mente. Pero cuando usted comienza a probar algo, a poner algo en práctica, entonces es como una persiana que se sube y usted entonces puede ver, usted puede comenzar a comprender por qué las cosas tienen que ser así y qué es lo más importante.

¿Y qué es lo más importante que debemos aprender de todo esto? La importancia de la comunión con Dios y unos con otros. Si podemos reunirnos con otros en esa época del año. Debemos reconocer el valor de esa comunión en esa época del año, cuando nos reunimos ante Dios y nos alegramos. Y no hacer las cosas a nuestra manera porque nos aferramos a algún principio que pensamos tener. Como algunos todavía están haciendo. ¡Ellos piensan que tienen principios que van más allá de lo que Dios ha dado a Su Iglesia! Yo pienso: “¿Qué estás haciendo aquí? Si no puedes vencer esto, ¿qué está pasando en tu vida?” Y si alguien se escandaliza con lo que digo, es su problema.

Porque la palabra de Dios no debería escandalizarnos. Todo lo contrario. Debemos abrazar y amar la palabra de Dios porque creemos en ella. Y si alguien no cree esto - y sé que todavía hay personas que no creen esto - esa persona está errando miserablemente el tiro.

**No tengáis nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad...** ¡Miren a este mundo! Toda esta locura y las variantes que siguen surgiendo. Omicron. ¡A quién le importa todo esto! Esas variantes, todo esto tiene que suceder porque es necesario para humillar a este mundo. ¡Que venga lo que tenga que venir! Y nosotros también vamos a sufrir junto con el mundo.

Dios no va a intervenir y proteger a todos nosotros de todo esto. Y esto es otra cosa que ya deberíamos haber aprendido. Dios no va a protegernos milagrosamente de esas cosas. Mismo después de vacunarnos. ¿Y qué hubiera pasado si no nos hubiéramos vacunado? ¿Sabe usted la respuesta a eso?

Somos muy bendecidos por Dios. Nuestra vida está en las manos de Dios y eso es lo que debe mantenernos de pie. Más que cualquier otra cosa. Debemos estar en paz con eso, debemos sentirnos cómodos con eso en todos los sentidos. Porque así es nuestra vida.

**No tengáis nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad...** ¿Y que son esas obras? Tomar partido en las cosas de este mundo. Por tal partido o tal idea o ese médico y lo que ellos dicen, su autoridad. Y yo pienso: ¿No hemos aprendido todavía que la autoridad en nuestra vida no proviene del mundo, no proviene de los gobiernos, no proviene de los médicos? Aunque tengamos que hacer ciertas cosas debido a la ciencia o lo que sea, pero ponemos nuestra confianza en Dios y seguimos las instrucciones que Dios nos da Sabbat tras Sabbat.

**No tengáis nada que ver...** No debemos juntarnos con ellos. No debemos relacionarnos con esas personas o hablar con esas personas. Porque a veces nos paramos a escuchar lo que esas personas están diciendo y dejamos que esto nos influyeran. Pensamos que esa persona



es una autoridad sobre un determinado tema. “Yo tengo entendimiento sobre esto y ustedes no. ¡Porque yo lo he investigado en Internet!” Lo siento, pero esas cosas no me caben en la cabeza.

Y lo que las personas no saben es que hoy en día cuando hacemos una búsqueda en internet, ellos saben ciertas cosas sobre nosotros, saben nuestros gustos y preferencias, y nos alimentan con más de esto. El sistema está programado de esa manera. Usted busca algo y de repente ellos le envían publicidad o artículos sobre lo que usted ha estado buscando. ¡Vivimos en un mundo enfermo! De verdad.

**No tengáis nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad, sino más bien reprobadas...** ¡Qué palabra tan increíble! Si entendemos lo que esto significa. Reprobar aquí significa *exponer*. Exponer las cosas. Ver las cosas como lo que son realmente, comprender esto. Estar convencido de esto. Debemos exponer algo y estar convencido de esto, pero a la manera de Dios. Debemos exponer ciertas cosas que no están bien y verlas como lo que son y estar cada vez más convencidos de lo que es correcto, de lo que viene de Dios.

**Versículo 12 - ...porque da vergüenza aun mencionar lo que los desobedientes hacen en secreto. Pero cuando son reprobadas...** Son expuestas, son censuradas. Vemos esas cosas y tenemos la convicción de que ellas están mal, de que esas cosas son equivocadas. **Pero cuando son reprobadas, todas las cosas son puestas en evidencia por la luz...** ¿Qué significa esto? Por Dios. Dios, por el poder de Su espíritu, nos ayuda a crecer en estas cosas, nos ayuda a discernir claramente entre las cosas que viene del mundo y las cosas que vienen de Dios, que son inspiradas por Dios.

**...porque lo que lo manifiesta todo es la luz.** Si Dios manifiesta algo - como las cosas de las que estamos hablando aquí, la paz de Dios, la mente de Dios, estar en unidad de Dios - Él hace esto a través de Su espíritu. La luz nos ayuda a ver esas cosas. Porque no podemos ver esas cosas sin el espíritu de Dios. No podemos ver lo que necesitamos ver sin el espíritu de Dios.

**Por eso dice: “¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos...** Porque si nos quedamos dormidos espiritualmente, esto es como la muerte. Recuerdo lo que pasó con lo de la Apostasía. Nos hemos quedado dormidos. Y si Dios no nos despierta estamos muertos espiritualmente. Podemos aferrarnos a ciertas cosas que nos fueron enseñadas, cosas como no comer carne de cerdo, guardar el Sabbath, celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, etc. Esto es lo que muchos hacen. Pero debido a que esas personas ya no tienen el espíritu de Dios, no están siendo alimentadas por Dios, ellas ya no están vivas. Ellas hacen todo esto como una rutina, como en todas las religiones del mundo. Solo el espíritu de Dios puede dar vida a las cosas que escuchamos, y entonces las podemos comprender. Es impresionante entender eso.

**¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará!** Esto significa que él nos bendecirá para que podamos ver, aprender y crecer. Porque tenemos que ver las cosas. Tenemos que ver las cosas en nosotros que están ocultas. Debemos desear ver todo lo que está oculto y exponerlo a la luz para que ... Porque sin eso no podemos arrepentirnos, no podemos cambiar. Tenemos que tomar la decisión de arrepentirnos, de estar cada vez más en unidad con Dios.

**Así que cuidad mucho vuestra manera de vivir.** Debemos vivir con rectitud. Esto es lo que queremos. Queremos que nuestra relación con Dios sea correcta. **No viváis como necios...** A veces las personas eligen el camino de la necedad. Porque rebelarse contra Dios, contra las decisiones administrativas que son tomadas en la Iglesia de Dios, es ser necio. **...pero como sabios...** Dios dice que somos sabios cuando nos sometemos al espíritu de Dios, porque así podemos aprender. Hay cosas que no podemos aprender, no podemos comprender hasta que las ponemos en práctica, hasta que comprobamos a ver cómo funcionan. Y entonces, con el tiempo, poco a poco, empezamos a entender las cosas. Porque esto no sucede de inmediato. Comenzamos a ver cosas que antes no podíamos ver.

**...redimiendo el tiempo...** Aprovechando al máximo el tiempo que tenemos. Eso es lo que significa esa palabra. Debemos aprovechar al máximo el tiempo que tenemos todavía. Porque ya no nos queda mucho tiempo. **...porque los días son malos.** Vivimos en un mundo muy, pero que muy malvado. De verdad. **Por tanto, no seáis insensatos...** Dios no quiere que seamos necios. Porque eso es lo que significa ser insensato. ¿Por qué escuchar los sermones en el Sabbat, por qué guardar el Sabbat si no estamos buscando ver a nosotros mismos, crecer, cambiar y acercarnos más a Dios y pedirle Su ayuda?

**Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del SEÑOR.** ¿Por qué Dios quiere que escuchemos en el Sabbat? ¿Por qué Dios quiere que no escuchemos solamente, pero que demos oídos y entendamos lo que Él nos dice en el Sabbat?

**No os emborrachéis con vino, que lleva al desenfreno...** Y aquí tenemos una analogía de algo que es físico para que podamos aprender algo que es de naturaleza espiritual. Esto es una comparación. Pablo muestra aquí que si una persona se emborracha con vino o con cualquier bebida alcohólica ella pierde el control de sus actos. **...pero sed llenos del espíritu.** ¿Qué podemos aprender de eso? Que nunca tenemos demasiado del espíritu de Dios. Esto es lo que Pablo nos está diciendo aquí. Esta es la comparación. Debemos entender lo que es importante.

**...pero sed llenos del espíritu. Hablando...** Y nuevamente, esto significa hablar a nosotros mismos, para nuestros adentros. Hacemos esto cuando oramos o cuando pensamos en un determinado tema. Escuchamos un sermón y a lo mejor más tarde pensamos en lo que fue dicho, en algo que Dios nos ha dado.

Hablando a vosotros mismos... Y esto no significa que debemos ir por ahí hablando solos. Esto es algo que hacemos en nuestra mente, en la manera cómo pensamos. **...con salmos, himnos y cánticos espirituales.** La misma expresión es usada aquí nuevamente para mostrar que hay cosas que podemos aprender y crecer. Y si pensamos en estas cosas es porque estamos llenos del espíritu de Dios, es porque entendemos que necesitamos el espíritu de Dios y nos sometemos a eso. Entonces podemos regocijarnos más espiritualmente, en nuestro corazón, en nuestra mente, en nuestra relación con Dios y con Su pueblo.

**...cantando y alabando al SEÑOR en vuestros corazones.** De eso se trata. Se trata de lo que hay dentro de nosotros. Especialmente cuando oramos, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios, la emoción de poder orar a Dios y debemos pensar en las cosas por las que estamos orando. No solo pedir cosas, como seres egoístas que somos. Debemos orar por las cosas que sabemos que necesitamos, especialmente a nivel espiritual, por las cosas que pasan en la Iglesia o por otros. Por la Fiesta de los Tabernáculos, como mencioné antes. Si esa es la voluntad de Dios. Siempre. Porque quizá Dios tenga otro propósito en todo esto y Él no nos permitirá reunirnos para celebrar la Fiesta el próximo año. Y aprenderemos de eso.

Pero si oramos por esto quizá Dios nos conceda Su favor y nos ayude en esto abriendo las puertas. Y esto significa que los gobiernos tendrán que retroceder en lo que respeta las restricciones. Es bueno que oremos por esto. Y, pase lo que pase, sabremos que esa es la voluntad de Dios, ese es el propósito de Dios. Habrá algo que podemos aprender de eso si la respuesta de Dios es diferente a lo que esperamos. Y todas nuestras oraciones deberían ser así. Debemos preguntar a Dios qué debemos aprender de ello, en qué debemos crecer.

**...alabando al SEÑOR en vuestros corazones.** Así es nuestra relación con Dios. Así es cómo nos sentimos en nuestro corazón. **Dando gracias...** ¡Eso es lo siguiente! Cuando hacemos esto, si somos sincero, entonces esta os verdaderamente agradecidos a Dios. No podemos evitar estar agradecidos a Dios cuando entendemos lo que Dios nos ha dado. Porque entonces valoramos esas cosas. Ellas son como un tesoro para nosotros. Porque la verdad es que esas cosas son un tesoro a nivel espiritual.

**Dando gracias siempre por todas las cosas...** Por todo en nuestra vida. Sea lo que sea por lo que pasamos. Cosas que no son fáciles. Pero debemos entender: “Mi vida está en las manos de Dios. Yo lo sé. Yo sé que Dios tiene un propósito con todo esto”. Porque Dios es quien nos moldea y nos forma. Somos Su creación. Él está creando algo dentro de nosotros para que podamos ser parte de Su Familia. ¡Y esto no es poca cosa!

No estamos aquí solamente para escuchar los sermones en el Sabbath como algo que hacemos solo por costumbre. O celebrar la Fiesta de los Tabernáculos y todas estas cosas físicas que hacemos. No. Esto va mucho, mucho más allá. Somos parte del propósito de Dios. Él está creando algo en nosotros, está transformando nuestra mente. Nuestras vidas,

mi vida, la vida de ustedes vida están en las manos de Dios. ¿Hay mejor lugar para estar? Porque Dios nos está moldeando. Dios no está trabajando con las demás personas en el mundo, no está transformando la mente de los demás en el mundo. ¡Dios está trabajando con cada uno de nosotros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios! Somos lo más importante para Dios ahora. Somos el pueblo de Dios. Porque Él está creando algo en nosotros para que podamos convertirnos en parte de Su Familia. Y más adelante Dios va a empezar a trabajar con otros en el mundo. Dios comenzará a darles Su favor, Su ayuda y entonces ellos podrán ser parte de la Iglesia de Dios. Pero Dios no está trabajando con ellos. Ahora Dios está trabajando con nosotros. Y es asombroso saber esto, entender esto. Esto es muy bonito.

**...dando siempre gracias por todas las cosas a Dios Padre, en el nombre de nuestro Señor Josué el Cristo.** Todo es través de él. Impresionante. El otro día yo estaba pensando en lo increíble que es esto. No sé cuántas partes tendrá esta serie de sermones. Cuatro por lo menos. Pero puede que sean cinco o seis. No lo sé. Seguiremos hablando de ese tema hasta que Dios me deje claro que ya hemos hablado lo suficiente sobre esto. Es asombroso que podamos centrarnos en esto Sabbat tras Sabbat. Porque es tan importante tener una mente agradecida, estar agradecidos por las cosas.

Y debemos pensar en esas cosas durante la semana. Porque somos más conscientes de ello, estamos pensando más de esa manera, y vamos a poder alegrarnos más porque vamos a comprender mejor el valor de las cosas que Dios nos ha dado. Porque estamos pensando en ellas. Y entonces vamos a agradecer a Dios por esas cosas. Esto es algo muy bonito. Algo que es parte de nuestra relación con Dios. Nos centramos en esas cosas para que podamos crecer más. Porque esto es lo que Dios nos ofrece. Podemos crecer más en esto porque esto es bueno para nuestro crecimiento. Dios quiere que nos centremos en esas cosas porque esto es una bendición para nuestro crecimiento, si nos sometemos al proceso. Esto es algo asombroso.

**2 Corintios 9:6 - Recordad esto: El que siembra escasamente, escasamente cosechará...** Elecciones, elecciones, elecciones. ¿Cuánto esfuerzo estamos poniendo en esto? Lo que ponemos en esto es lo que sacaremos de esto. Las cosas físicas en la vida deberían ayudarnos a aprender eso de una manera muy clara. Debemos poder entender ese principio más claramente a nivel espiritual.

**El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará.** ¿No es esto lo que queremos espiritualmente? ¿Queremos ser fortalecidos? ¿Queremos acercarnos más a Dios, a Josué y unos a otros? Bueno, entonces tenemos que centrarnos en esas cosas y orar por esas cosas. Tenemos que poner mucho empeño en ello. Tenemos que aprender a poner más esfuerzo en ello.

**Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón...** Porque, nuevamente, se esto tiene que ser sincero. Se trata de lo que hay aquí en nuestra mente, de que motivación

sea correcta. De que nos estemos esforzando por los motivos correctos, por las razones correctas. Porque si nuestros motivos no son correctos esto también saldrá a la luz. Dios va a revelar si lo que hemos decidido en nuestro corazón, si lo que hacemos o no hacemos es por las razones correctas. Y también cuánto esfuerzo estamos poniendo en esto.

**...no de mala gana ni por obligación...** Cada vez que vemos que hacemos algo y pensamos: “No quiero hacer eso, pero voy a hacerlo porque...” Tenemos una batalla entre manos porque tenemos que trabajar para cambiar eso. Si el propósito es bueno, entonces debemos esforzarnos por cambiar nuestra forma de pensar y hacer las cosas por el motivo correcto. **...no de mala gana ni por obligación...** Porque Dios no se agrada de esto. Y nosotros tampoco deberíamos estar contentos con esto. Porque no estamos siendo sinceros, no estamos sometiéndonos al espíritu de Dios. Y si percibimos que estamos haciendo algo de esa manera, entonces necesitamos clamar a Dios por Su espíritu santo para cambiar eso.

**...porque Dios ama al que da con alegría.** Dios nos ama de todas maneras, pero cuando damos con alegría Él puede bendecirnos más, puede darnos más. Porque Dios no puede darnos más simplemente porque sí. ¿Que estamos haciendo? ¿Cuánto esfuerzo y empeño estamos poniendo en todo esto? De eso se trata. ¿Cuánto nos estamos esforzando? Por ejemplo, si oramos solo una vez a la semana, no vamos a sacar mucho provecho de esto. Si solo vamos a la presencia de Dios y oramos una vez a la semana, o peor aún, ¿cómo podemos crecer? ¿Cree usted que Dios simplemente va a darnos Su espíritu, Su camino de vida, la capacidad de entender las cosas así porque sí? No. Esto no funciona de esa manera. Si no nos esforzamos tendremos que pasar por un mucho más largo para crecer, para vencer lo que tenemos que vencer. Debemos desear acelerar ese proceso de crecimiento tanto como nos sea posible estando cerca de Dios todo lo que podamos.

**Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría.** En otras palabras, cada uno de nosotros debe aprender a disfrutar cuando damos, a desear dar y a dar con amor. Debemos comprender que ahí es de donde viene la plenitud en la vida. De verdad.

**Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia...** En otras palabras, Dios puede darnos más, pero esto depende de lo que nosotros le damos. Dios nos da todo lo que necesitamos. Así que, esto depende de nosotros. Tenemos que tomar esas decisiones. Dios no nos da Su espíritu simplemente porque hemos sido bautizados o por lo que sea.

**Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia...** La misericordia, el perdón, la paciencia, la tolerancia, todas esas bendiciones que podemos tener a través de Su espíritu, si vivimos de acuerdo con Su camino de vida. Podemos comprender las cosas. **Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia...** Y esa palabra aquí es algo única. Me he quedado sorprendido con la cantidad de veces que Pablo usa esa palabra en sus cartas a los Corintios. Porque, como vamos a ver a medida que leemos, esto expresa algo que crece y crece y crece de una manera muy poderosa. Porque eso es lo que significa

la palabra abundancia. La gracia de Dios tiene que crecer y abundar cada vez más en nosotros. Esto muestra la emoción por el crecimiento, y cómo esto tiene lugar en nuestras vidas.

Aquí dice que Dios puede hacer con que abunde nosotros toda gracia. Él ya lo tiene todo preparado para nosotros. Él ya abrió el camino para nosotros. Y hay mucho más que Él quiere darnos. ¿Y qué se lo impide? Nosotros. Somos el único obstáculo para que Dios pueda darnos más.

**Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia...** Y la palabra aquí usada significa colmar, rebosar. ¡Es asombroso pensar que Dios quiere darnos mucho más de lo que tenemos ahora! ¡Muchísimo más! **...abunde en vosotros toda gracia; de manera que siempre, en toda circunstancia, tengáis todo lo necesario...** Y esta palabra significa tener satisfacción, sentirse realizado. Tenemos todo lo que necesitamos. Porque esto nos ayuda a deshacernos de esa cosa de querer siempre más, nos ayuda a no pensar que tenemos que tener todas esas cosas que no tenemos para poder disfrutar de la vida, para poder sentirnos realizados. No. El camino de vida de Dios es lo que nos hace sentirnos realizados. La verdad es lo que nos da satisfacción en la vida. Debemos entender esas cosas de manera muy clara. Debemos entender lo que realmente cuenta en la vida, en esta vida física que tenemos en el Cuerpo de Cristo.

Porque la vida física no es importante. Esto es un medio para lograr un fin. Y todos tenemos que pasar por la experiencia de la vida física si queremos tener lo que Dios nos ofrece, si queremos ser parte de la Familia de Dios.

**... de manera que siempre, en toda circunstancia, tengáis todo lo necesario...** En todo lo que experimentemos en la vida. Y nos metemos en problemas cuando queremos más, cuando deseamos algo que no tenemos. Especialmente si es algo que no está de acuerdo con Dios.

**...de manera que siempre, en toda circunstancia, tengáis todo lo necesario, y toda buena obra abunde...** La misma palabra nuevamente. Colmar, rebosar. **...en vosotros.** Y esto viene como resultado de lo que hacemos. Esto viene como resultado de que ser productivos. Esto viene como resultado de esforzarse por trabajar a la manera de Dios. Las personas suelen trabajar cuarenta horas, cinco días a la semana como mínimo. Y debemos trabajar duro, debemos ser dedicados en nuestro trabajo. Sea cual sea el trabajo con el que Dios nos haya bendecido. Debemos aprender de eso y entender lo que esto significa espiritualmente. Que debemos separar tiempo para trabajar en nuestra relación con Dios. Y somos sumamente bendecidos con eso en el Sabbat. Dios ordena que separemos ese tiempo para Él cada semana. Porque de lo contrario sabemos que no haríamos esto como se debe hacer. Sabemos cómo somos los seres humanos.

**...y toda buena obra abunde en vosotros...** Eso es lo que debemos desear en nuestra vida. Debemos desear el fruto del espíritu de Dios. Y esto es de lo que estamos hablando. De cosas en las que podemos crecer y que Dios quiere darnos. Porque, como dice aquí, Dios es poderoso para hacer que abunde en nosotros toda gracia, todas bendiciones. Él nos ayuda y esto produce frutos en nuestra vida.

**Como está escrito, Como está escrito: “Repartió sus bienes...”** Y en algunas traducciones ellos han añadido la palabra “pobres”, pero esto no es lo que dice aquí. ¡Para nada! Yo a veces me quedo boquiabierto con la manera como ciertas cosas han sido traducidas. Ellos no tienen entendimiento. ¿Qué significa esto? A ver: ¿Pobre de espíritu, se refiere a una persona humilde quizás? ¿Es esto lo que significa? La palabra aquí usada en el texto original no tiene nada que ver con la palabra “pobre” en español. La palabra aquí usada tiene que ver con trabajar por el pan de cada día. Eso es lo que significa esa palabra en el idioma griego. Trabajar por el pan de cada día. Esto se refiere a cuanto esfuerzo ponemos en algo, al trabajo que ponemos en lo que sea que valoramos. Y Dios puede hacer con que abunde en nosotros toda gracia, tenemos que trabajar, tenemos que hacer nuestra parte, tenemos que elegir, que tomar decisiones.

Trabajar por el pan de cada día. Es decir, una persona tiene que trabajar para ganarse la vida. Y aquí tenemos algo de naturaleza espiritual que tenemos que aprender a nivel físico. Tenemos que poner mucho esfuerzo en esto si queremos sobresalir en esta vida física, para poder hacer las cosas a nivel físico, para tener cosas materiales en la vida que sean buenas para nosotros, que sean agradables en esta vida física. Pero algo que va mucho más allá que todo esto. Algo con el que Dios quiere colmarnos, algo que Dios quiere que abunde en nosotros.

Y nuevamente aquí: **Repartió sus bienes entre los que trabajan para su pan de cada día...** Podemos entender eso físicamente, pero ¿y espiritualmente? ¿Nuestro pan de cada día? ¿Lo que viene de Dios? ¿Queremos ser alimentados con esto en nuestra mente, queremos el camino de Dios, la palabra de Dios? Cristo dijo: “Yo soy el pan de vida”. Entendemos lo que eso significa. Deberíamos entenderlo. Comprendernos que Dios nos alimenta con esto todos los días. Y por eso debemos orar todos los días, debemos trabajar en nuestra relación con Dios, debemos pensar en Dios, en el propósito y en el plan de Dios en diferentes momentos, que podemos ser sacudidos por algo de repente, a nivel físico.

**Versículo 10 - El que da semilla al que siembra...** Todo esto tiene que ver con el trabajo, con el crecimiento, con la productividad, con el esfuerzo que ponemos en ello. Y aunque esto se refiere a algo físico, Dios quiere que lo comprendamos a nivel espiritual. **El que da semilla al que siembra...** Dios es quien hace esto. Dios nos ha dado todo lo que es físico en esta tierra para que lo disfrutemos. Y debemos estar muy agradecidos a Dios por sea lo que sea que tengamos en la vida. Vivimos en los tiempos más increíbles de toda la historia. Tenemos tantas cosas que hacen nuestra vida más cómoda. Y debemos tener cuidado con

eso. Porque en los pasados 5.800 años las personas han tenido que trabajar mucho más duro para poder comer, para tener fuego, combustible, lo que sea.

Hoy si tenemos que apretar un botón para tener esas cosas pensamos: ¡Eso es muy difícil! Quiero aparatos que yo pueda manejarlos desde mi teléfono y así yo puedo hacer todo sentado.” Y usted solo tienen que apuntar con el teléfono. Es asombroso todo lo que tenemos ahora. La tecnología avanza tan rápido que no podemos mantenernos al día. Todos estos pequeños artilugios. Yo ya no quiero tener que llevar de todo conmigo cuando salgo a caminar. Y por supuesto que no quiero tener que apretar cuatro botones para salir del garaje y volver para asegurarme de que la puerta está bien cerrada. No. Yo llevo uno de esos chismes conmigo. Pero ahora también puedo abrir y cerrar la puerta del garaje usando mi teléfono móvil. También puedo quitar y poner la alarma. Porque puedo conectar y desconectar el sistema de seguridad de la casa con solo presionar el botón. Y entonces yo aprieto otro botón y abro la puerta del garaje. “¡Que maravilla! Lo tengo todo en mi teléfono móvil”. Es asombroso todo lo que los seres humanos podemos hacer ahora. Y ahora nos han dado una aplicación que está en contacto con nuestro coche y podemos controlar prácticamente todo con ella. ¡No me gustan esas cosas! Porque uno casi ya no puede conducir sin esas aplicaciones. ¡En serio! Ese es el mundo en que vivimos. ¡Tenemos tanto!

Y es difícil para nosotros imaginar cómo eran las cosas antes. No para los que no teníamos un retrete en casa cuando éramos niños. Y tampoco electricidad. En casa teníamos que usar una estufa de leña o carbón para cocinar. Los que hemos crecido en un entorno así podemos ver lo rápido que avanza la tecnología. Ojalá todos hubiesen pasado por esa experiencia porque entonces sería más fácil entender dónde estamos ahora. ¡Somos tan bendecidos! ¡Tan bendecidos! Tenemos tanto. Pero debemos tener mucho cuidado con eso. Como ninguna otra generación, debemos tener mucho cuidado con eso, tenemos que mantener nuestra mirada puesta en lo que es verdaderamente importante y más que todo lo demás.

**El que da semilla al que siembra también le suple de pan para que coma, el pan de la vida, y multiplica la semilla sembrada.** Dios nos bendice. Cuanto más esfuerzo ponemos en ello, más recibimos. Dios nos da más. Esto es algo asombroso. Dios nos da mucho más incluso. Esto me hace pensar en las cosas que Dios nos ha dado desde la Apostasía. Yo quedo estupefacto con todo lo que Dios nos ha dado. Todas las verdades que tenemos, la comprensión que Dios nos ha dado sobre lo que experimentamos.

Sabemos que hemos pasado por una Apostasía. Conocemos todos esos simbolismos en la Biblia, sabemos lo que Cristo dijo sobre lo que sucedería en el tiempo del fin, justo antes de que él vuelva. Y entender esas cosas nos da una enorme tranquilidad.

**...y multiplica la semilla sembrada, y hará que produzca una abundante cosecha de justicia. Seréis enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión podáis ser generosos...** En algunas traducciones pone algo diferente, pero esa expresión significa ser enriquecidos. Es decir, en nuestro propósito y todo lo demás. Sí, Dios nos bendice abundantemente, pero comprendemos que nuestro enfoque es lo que tenemos que hacer.



Dios es lo primero, su camino de vida de Dios debe ser siempre lo primero en nuestra mente. Debemos estar completamente centrados en eso.

**... y vuestra generosidad resulte en acciones de gracias a Dios...** ¡Me encanta esto! Leemos esas cosas, pero debemos pensar en ellas. Usted tiene que pensar en lo que dicen aquí. Usted tiene que pensar sobre lo que nos está siendo dicho aquí. No son solo palabras que leemos rápidamente. Hermanos, aquí hay muchas riquezas. De verdad. Aquí nos es dicho cómo podemos crecer en una mentalidad de agradecimiento hacia Dios, cómo esto puede ser más fuerte en nuestra vida. Como tiene que ser. Dios nos da la oportunidad de comprender qué es lo que esto produce en nosotros, porque esto es un fruto del espíritu de Dios, esto es el resultado de tener la paz de Dios gobernando en nuestra mente. El agradecimiento es el resultado del esfuerzo que ponemos en esto. Y cuanto más nos esforzamos, más agradecidos estaremos a Dios. Porque eso es lo que aviva la paz, la alegría, la plenitud en nosotros. Algo que una persona solo puede entender cuando ella lo experimenta. Y cuando lo experimentamos, crecemos cada vez más en esto.

Pienso en cómo los seres humanos buscan esto en las cosas físicas, pero es solo algo temporal, que dura muy poco. Pero esto aquí es algo que dura y dura y crece y crece y es cada vez más satisfactorio.

**...resulte en acciones de gracias a Dios por medio de nosotros.** En otras palabras, esto viene a través de nosotros. Estamos agradecidos a Dios. Como dice aquí, a través de nosotros. Se trata de una relación. El agradecimiento a Dios tiene que crecer cada vez más en nosotros.

**Versículo 12 - Porque la ministración de este servicio no solo suple las necesidades de los santos...** Nuestras necesidades como miembros del Cuerpo de Cristo. Dios nos ordena vivir de una determinada a manera. Y podemos hacer esto gracias al poder del espíritu santo. **...de este servicio no solo suple las necesidades de los santos, sino que también redunda en abundante...** La misma palabra nuevamente. Abundar. Esa manera de pensar abunda en nuestra vida. ¡Podemos recibir tanto de Dios! Podemos crecer más y más en esas cosas. Y debido a esto tenemos esa plenitud en nuestra vida, tenemos esa emoción en nuestra vida sobre el camino de vida de Dios.

**... sino que también redunda en abundantes acciones de gracias a Dios.** En otras palabras, esto es algo que crece y crece y abunda. Algo que se multiplica. ¡Impresionante! Y aprendemos esto viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, probando el camino de vida de Dios, buscando acercarnos más a Dios, poniendo más esfuerzo en ello, trabajando más en ello. También a nivel físico.

**Que por la experiencia de esta ministración glorifican á Dios...** Y esto tampoco ha sido bien traducido. **...por la obediencia que profesáis...** ¿Qué significa esto? O como dice en otra traducción: **por vuestra profesada sujeción.** Esto na sido mal traducido. ¿Qué significa

todo esto? **Que por la experiencia de esta ministración...** Hay cosas que tenemos que hacer, porque para demostrar algo tenemos que trabajar, tenemos esforzarnos. Como esto de probar la yunta de bueyes. Uno tiene que caminar detrás de los bueyes. Los bueyes hacen la mayor parte del trabajo, pero uno también tiene que trabajar duro. Hay que sujetar el arado al suelo y controlar las cosas.

Así que, esto es por nuestro trabajo, por el esfuerzo que ponemos en esto. **...por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo...** Y esta es la traducción correcta. Se trata de la transformación que está teniendo lugar en nuestra vida. Cuanto más nos sometemos a esto, cuando, más esfuerzo ponemos en esto, más bendiciones recibiremos como resultado de ello. Porque nos esforzamos y lo demostramos.

**Que por la experiencia de esta ministración glorifican á Dios...** Esto es algo automático porque es algo que simplemente está en nosotros cada vez más, cuanto más hacemos las cosas que nos son dichas aquí, a medida que avanzamos en este sermón. **...por la obediencia que profesáis...** Tenemos que decidir obedecer al camino de vida que Dios nos muestra, a cualquier cosa que Dios nos diga que debemos hacer. Y para someternos a esto tenemos que luchar para tener esta mentalidad, tenemos que trabajar más duro. Esto es lo que tenemos que hacer. Tenemos que intensificar nuestra vida de oración y trabajar en relación con Dios día tras día. ¡Esfuércese! ¡Trabaje en esto! Esto es algo a lo que usted tiene que someterse. Usted tiene que someterse a lo que Dios le dice que usted hacerse. Tenemos que tomar la decisión de si buscaremos o no acercarnos a Dios y cómo lo haremos y cómo nos esforzaremos por cambiar. Tenemos que decidir qué vamos a decir a Dios en nuestras oraciones, decidir por lo que vamos a clamar a Dios, para que nuestras oraciones no se vuelvan repetitivas.

Hay que trabajar duro para hacer esas cosas, para que todos los días no sea siempre igual. “Dios, ¿ya estás cansado de escucharme?” Y por eso no me gusta cuando las personas oran en una mesa antes de comer. No hay equilibrio en esas cosas. Y después de un tiempo sus oraciones son solo repeticiones sin ningún significado. Las personas se sientan alrededor de una mesa y agradecen a Dios por la comida. Y por supuesto que está muy bien que agradezcamos a Dios. ¡Esto es estupendo! ¿Pero orar más por costumbre que por cualquier otra cosa antes de todas las tres comidas? Y por supuesto que debemos enseñar a los niños a orar, pero no de esa manera. No debemos enseñarles a orar como hacen los seguidores del cristianismo tradicional. Y quisiera dejar claro aquí que hay ocasiones en las que debemos hacer esto, pero teniendo equilibrio. Porque lo otro no es equilibrado.

Dios quiere que oremos a Él cuando estemos solos. Usted busca un lugar donde usted puede estar solo para hablar con Dios. Y usted tiene que concentrarse en eso y pensar en esas cosas. Lo importante es que usted puede comunicarse con Dios siempre que quiera. Y Dios quiere saber de nosotros. Quiere saber que pensamos, las cosas que nos estamos esforzando por cambiar, las cosas en las que queremos crecer y estar más agradecidos a Dios por ellas. Dios quiere saber qué es lo que comprendemos y estamos agradecidos por ello. Y suma y

sigue. Debemos decir esas cosas a Dios en nuestras oraciones. Y no solo algo rápido y siempre sobre lo mismo.

Pienso en el *Padre Nuestro*. A veces las personas repiten esto y ya está. Muy bien, pero ¿qué significa eso? Ellas no se paran a pensar en esas cosas. Y después de un tiempo todo es una vana repetición, una y otra vez. Y eso es lo que hacen las personas en el mundo.

Pero usted ni tiene que hacer esto. Usted tiene una relación con Dios. Y esto hace con que las cosas sean diferentes. Usted puede hablar con Dios de cosas únicas y verdaderamente importantes. Hay cosas por las que debemos clamar a Dios todos los días. “¡Necesito Tu espíritu santo!” Yo intento hacer esto todos los días. Yo no quiero pasar un solo día sin clamar a Dios por Su espíritu en mi vida, que Dios Padre y Cristo permanezcan en mí. Yo también pido a Dios que me muestre todas las cosas que estoy haciendo mal y que necesito cambiar. Quiero arrepentirme de esas cosas para que Dios me escuche, para que yo pueda recibir ese poder en mi vida y permanecer en Dios y Dios en mí. Debemos por esas cosas siempre. Pero no como algo repetitivo, pero como algo que está profundamente arraigado en nosotros porque comprendemos que necesitamos esto. Oramos todos los días porque comprendemos que necesitamos el espíritu de Dios en nuestra vida. Yo sé que sin el espíritu de Dios no voy a dar la talla, voy a volverme negligente, voy a desviarme del camino y no voy a poder luchar como necesito luchar “. Y hay tantas otras cosas de las que podemos hablar a Dios en nuestras oraciones.

Y quisiera decir algo sobre eso de orar antes de las comidas. Creo que es bueno hacer una oración antes de comer en ocasiones especiales, cuando nos reunimos en un grupo grande, si todos son parte del Cuerpo de Cristo. No estoy diciendo que debamos orar todas las veces que nos reunimos, pero en ocasiones especiales, especialmente cuando hay personas más jóvenes, niños, ellos deben ver eso como parte de nuestra vida. Equilibrio. ¿Cuándo y cómo? Equilibrio. Debemos pedir a Dios que nos ayude a tener equilibrio en esas cosas. Y nuevamente, esa manera de pensar hacia Dios, esta sencillez de corazón, la oportunidad de crecer en esto de estar agradecidos a Dios.

Y muchas cosas aquí han sido mal traducidas. Esto hace con que sea muy difícil entender lo que está siendo dicho aquí. **...glorificáis á Dios por la obediencia que profesáis...** Me encanta esto. Esta es la traducción correcta. Glorificamos a Dios al obedecer a Dios, al estar de acuerdo con Dios, al someternos a lo que Dios nos dice. Porque eso es lo que necesitamos hacer, ¿verdad? Debemos estar de acuerdo con Dios y someternos a todo lo que Dios nos muestra que debemos hacer. Porque la naturaleza humana lucha contra ciertas cosas que Dios nos ha mostrado. Pero si queremos el camino de vida de Dios vamos a someternos a lo que Dios dice. Vamos a someternos a esa ministración, como dice aquí, a la forma en que el espíritu de Dios nos es dado, la manera que Dios ha establecido para enseñarnos esas cosas en nuestra vida.

**... por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo...** Todo lo que es predicado, todo lo que nos es dado, tiene que venir de Dios, de la palabra de Dios, de la mente de Dios. Las buenas nuevas, el evangelio. **... y por vuestra bondad...** La traducción correcta es *sencillez de corazón*. Porque lo importante es nuestro enfoque, lo que realmente queremos, en lo más profundo de nuestro ser. Eso es lo que Dios busca. Dios ama al que da con alegría. Y esto tiene que ser sincero. Esto es lo que Dios mira. Esto es lo que Él quiere ver. Y Dios quiere que crezcamos en esto. **... y por la sencillez de vuestro corazón y por vuestra generosa solidaridad con ellos y con todos.** ¿Qué significa eso? Aprender a dar, aprender el camino de Dios. Herbert Armstrong expresó eso en términos tan increíbles. El camino del dar y el camino del tomar. Y queremos el camino del dar. Queremos que esa sea nuestra mentalidad, cada vez más.

**Además, en las oraciones de ellos por vosotros...** Aprendemos a orar los unos por los otros en el Cuerpo de Cristo. Y hacemos esto según la necesidad de cada persona. Es increíble que esto sea parte de nuestra comunión en el Cuerpo de Cristo. Porque nuestra relación no es solo con Dios y eso es todo. Él nos ha dado una relación unos con otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios.

**Además, en las oraciones de ellos por vosotros, expresarán el afecto que os tienen por la sobreabundante gracia que habéis recibido de Dios.** Pablo aquí les habla de algo que era muy único para ellos a nivel físico, para enseñarles algo que es espiritual. Pablo había estado viajando por la región y muchas cosas han sucedido durante este período de tiempo. Él les habla de una hambruna, del hecho de que las personas estaban enviando ayuda los que estaban pasando hambre, que oraban por los que estaban pasando penurias en otras regiones. Él aquí les habla de cosas físicas para enseñarles cosas de naturaleza espiritual. Y nosotros debemos aprender lo que es espiritual en todo esto.

**... el afecto que os tienen por la sobreabundante gracia que habéis recibido de Dios.** Y esto es así. Entendemos que Dios puede hacer abundar Su gracia en nosotros. Su favor, Sus bendiciones, el fruto del espíritu en nuestras vidas.

**...por la sobreabundante gracia que habéis recibido de Dios.** Esto debe estar en nosotros. Y si la gracia de Dios está en nosotros, si tenemos más de la mente de Dios, si tenemos el fruto del espíritu de Dios, esto será una bendición para otros en el Cuerpo de Cristo. Esto es una bendición en nuestras relaciones entre nosotros, unos con otros, en la manera cómo pensamos los unos hacia los otros. Porque entonces valoramos más esto. Comprendemos que somos una familia y vemos los unos a los otros como parte de esa familia.

Es fácil para nosotros ver eso a nivel físico, en nuestra familia, en la manera cómo pensamos los unos de los otros. Queremos proteger a nuestra familia, queremos verlos crecer, somos generosos con ellos. ¿Pero hacer esto con una familia tan grande y a nivel espiritual? ¡Eso es otra cosa! Para esto hay que trabajar muy duro. Eso no sucede así porque sí. Hay que ora mucho. Porque esto no es algo natural en nosotros.

Continuando aquí: **¡Gracias a Dios por Su don inefable!** ¡indescriptible, inexpressable! Podemos esforzarnos por hacer esto, podemos esforzarnos por agradecer a Dios por las cosas, pero no sabemos cómo hacer esto. No como es debido. Hay mucho más en todo esto que no podemos siquiera empezar a comprender. Pero esto es algo en lo que podemos crecer. No hay límites. Esto no tiene fin.

En uno de los capítulos anteriores a este Pablo habla del este proceso por el que tenemos que pasar para tener el enfoque correcto. Sencillez de corazón, como dice aquí. Para tener esta mentalidad, ese enfoque que debemos tener, al que debemos aferrarnos espiritualmente - algo que tenemos que entender y desear - y que puede producir el verdadero agradecimiento. Porque eso es lo que da nos la alegría de vivir. Cuando usted aprende esto, cuanto más usted pueda tener de esto en su vida, más usted puede alegrarse en su interior, puede estar en paz. Solo entonces usted va a experimentar esto, va a saber lo que es.

**¡Gracias a Dios por su don inefable!** Indescriptible e inexpressable. Y por eso a veces cuando oramos sentimos que no damos la talla. Porque vemos esto solo podemos ver esto de una manera muy limitada. Pero estamos muy agradecidos a Dios por todo lo que podemos ver.

2 Corintios 3. Vamos a leer ahora las cosas que conducen a lo que acabamos de mirar. **2 Corintios 3:1 - ¿Acaso comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos?** Pablo está preguntando esto a los corintios. Ellos habían tenido un pasado muy difícil, venían de un determinado entorno y debido a esto las cosas eran muy difícil para ellos, ellos tenían batallas que eran únicas para ellos. Pablo solía viajar por diferentes regiones y él sabía que todos nosotros tenemos diferentes batallas, diferentes cosas contra las que tenemos que luchar, que conquistar y vencer. Cosas de nuestro pasado, pero muy a menudo cosas en nuestro entorno. Sea donde sea que vivamos. Porque el entorno en que vivimos puede ser determinante para ciertas cosas en nuestra vida.

Al igual que... No quiero hablar de esto ahora.

**¿O acaso tenemos ...** ¿Tenemos que empezar de cero nuevamente? Ya les he escrito una primera carta con instrucción y orientación, les he hablado de ciertas cosas, pero todavía hay problemas entre ustedes que deben ser abordados. **¿Acaso comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos?** “¿Tenemos que explicarles quiénes somos y de dónde viene lo que les escribimos?” Pablo está razonando con ellos sobre esas cosas.

**¿O acaso tenemos que presentaros o pedirnos a vosotros cartas de recomendación, como hacen algunos?** En otras palabras, Pablo está haciendo algunas preguntas bastante directas, usando un lenguaje bastante claro. “¿Tenemos que ser recibidos como algunos para entrar en una determinada región? ¿Y de dónde van a salir estas cartas? ¿Quién les va a dar esas cartas? ¿Por qué tenemos que pasar por todo esto para ser reconocidos como ministros de

Dios ante ustedes, para que ustedes entiendan que esto viene de Dios?” Porque ellos eran parte de la Iglesia de Dios, y ellos deberían saber y comprender ciertas cosas. Pero algo había sucedido aquí. Y entonces Pablo les escribe otra carta, 2 Corintios.

**¿O acaso tenemos que presentaros o pedirnos a vosotros cartas de recomendación?**

“¿Necesitamos permiso de ustedes para poder enseñarles?” Pablo usa un poco de ironía aquí. Porque algunos de ellos se estaban rebelando y ellos estaban teniendo dificultades con esto. Y cabe duda de que esta es la razón por la cual Pablo les escribió esas cosas. Porque esto siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. Algunos se sienten ofendidos por lo que algún ministro dice, porque no les gusta lo que están escuchando. Porque Pablo no se andaba con rodeos. Y en la Iglesia de Dios, en el ministerio, no podemos andarnos con rodeos. Porque si nos andamos con rodeos, ¿cómo podemos saber las cosas que debemos abordar? La verdad tiene que ser clara y las cosas que están mal deben ser expuestas para que la luz pueda brillar.

Y a veces a las personas no les gusta que las cosas sean expuestas. “Estás hablando de mí”. Y a veces las personas dicen: “¿Cómo has podido saber esto?” El espíritu de Dios revela las cosas. A veces, ciertas cosas me vienen a la mente y me doy cuenta de a qué Dios se refiere - y en algunos casos a quién - en el Cuerpo de Cristo. Y a veces los que reciben esas cosas son los que menos las necesitan. Y eso también es muy bonito. Para mí, es asombroso ver cómo el espíritu de Dios trabaja en nuestra vida. Pero eso es lo que todos deberíamos desear, es lo que todos deberíamos aprender. Deberíamos crecer en las cosas que nos son dadas, sea cuando sea. Y eso es algo asombroso, esa algo muy bonito.

**¿O acaso tenemos que presentaros o pedirnos a vosotros cartas de recomendación, como hacen algunos? Vosotros mismos sois nuestra carta... ¡Impresionante! ...escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos. En otras palabras, hecho visible, manifiesto. Es evidente que vosotros sois una carta de Cristo... Si usted está en la Iglesia de Dios a algún tiempo entonces usted sabe de dónde vienen las cosas, que Dios Padre ha dado todas las cosas a Cristo. Y Cristo, que es nuestro Sumo Sacerdote, da a la Iglesia todo lo que necesitamos. Sea cuando sea. Y todo lo que el Cuerpo de Cristo necesita, en todas las congregaciones de la Iglesia de Dios alrededor del mundo, Dios nos lo da por medio de Su espíritu. Si no es así, ¿qué estamos haciendo?**

Esto es algo de lo que todos tenemos que estar convencidos. Y llegamos a esa convicción con el tiempo. Podemos comprender la increíble gracia que Dios nos concede, todo lo que Él nos ha dado, vemos a Dios en la imagen, nuestro enfoque es Dios. Y sabemos que todo lo que tenemos espiritualmente viene de Dios y tenemos que esforzarnos mucho para seguir creciendo en esas cosas. Pablo habla sobre esto un poco más adelante. Pero primero él habla de ciertas cosas para preparar el terreno.

**Es evidente que vosotros sois una carta de Cristo, expedida por nosotros... Y en el capítulo 9 Pablo escribe sobre esto. Él habla sobre cómo Dios nos da Su espíritu, cómo podemos crecer y estar cada vez más en unidad con Dios.**

**...expedida por nosotros, escrita no con tinta, no como una carta de recomendación, sino con el espíritu del Dios viviente...** Y por eso a veces es doloroso cuando tenemos que pasar por las cosas que pasamos, pero Dios nos ama, nos bendice y nos da tiempo. Voy a usar el mismo ejemplo nuevamente, porque es algo muy apropiado y debido a lo que aprendemos de ello. El tema del coronavirus y la decisión de que todos debemos vacunarnos. La actitud de las personas hacia esto, los sentimientos. Algunas personas estaban totalmente convencidas de ciertas cosas y por eso ellas se negaron a acatar esa decisión. Y todas las ideas que las personas tienen porque escucharon ciertas cosas y dejaron que su mente se llenara de basura. Y esto lleva a las personas a rebelarse contra lo que Dios nos da. Porque ellas no entienden que esto viene de Dios, que así es como Dios nos está enseñando, nos está moldeando y formando, para que podamos ver ciertas cosas en nosotros mismos que aún no vemos. O cosas en las que tal vez nos estamos volviendo débiles y que debemos abordar, conquistar nuevamente y volver al tronco del árbol, para que tengamos el mismo enfoque, un solo corazón, una sola mente y podamos regocijarnos más en la presencia de Dios.

Porque si nos rebelamos, si nos resistimos, no podemos regocijarnos. Y las personas tampoco están en paz si ellas están luchando contra Dios, si ellas se resisten a Dios. Y todavía hay personas en la Iglesia de Dios que están luchando contra Dios, que se están resistiendo a Dios cosas que son muy físicas. Y esto no debería ser así.

**...expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones.** En otras palabras, en la mente. Qué cosa tan asombrosa es lo que deseamos que esto esté en nuestra mente, en nuestro pensamiento. La circuncisión del corazón. Esto es algo espiritual.

**Esta es la confianza que delante de Dios tenemos por medio de Cristo. No es que nos consideremos competentes en nosotros mismos.** Y en el ministerio nosotros sabemos cómo Dios trabaja. En todo lo que compartimos con el Cuerpo de Cristo, sabemos cómo el espíritu de Dios trabaja en nuestra vida. Y esto no es algo Es porque esas cosas no están de acuerdo con todo lo demás en el Cuerpo de Cristo.

**No es que nos consideremos competentes en nosotros mismos.** Nunca debemos enorgullecernos y pensar que en el Cuerpo de Cristo las cosas provienen de nosotros, que tenemos tal conocimiento y perspicacia y poder espiritualmente. Agradezcan a Dios por lo que tenemos en el Cuerpo de Cristo, por el hecho de que estemos en unidad. Esto es algo muy bonito, pero no debemos llenarnos de orgullo por ello. Esto ha pasado a muchos en la Iglesia de Dios, y es algo pútrido. Y hemos visto tantos ejemplos de eso.

Si usted está en la Iglesia de Dios a más tiempo, si usted era parte de la Iglesia durante toda la Era de Laodicea, entonces usted sabe lo que sucedió. Las personas se ensoberbecieron por varias cosas, han hecho todo lo contrario de lo que Pablo dice aquí. Miembros del

ministerio, diáconos y diaconisas, personas que ocupaban diferentes puestos en la Iglesia. Y este orgullo era tan feo. Ellos pensaban que eran mejores que los demás. ¡Que enfermo es esto! Las personas se ensoberbecían por cosas tan tontas. “Yo soy el responsable de traer las galletas. ¡Miren lo importante que soy!” Esas cosas dejan a uno boquiabierto.

¡Uno piensa que ya ha visto de todo, pero de repente las personas se pelean por quién va a traer las galletas! ¿Dónde está el espíritu de Dios en todo esto? Antes en la Iglesia eran muchos y había personas que estaban a cargo del estacionamiento. Porque algunos no querían andar un par de manzanas y aparcaban el coche lo más cerca posible de la entrada. Este tipo de cosas han sucedido en la Iglesia de Dios. ¡En serio!

**No es que nos consideremos competentes en nosotros mismos. Nuestra capacidad viene de Dios.** Ahí es de donde viene. Dios es la fuente de todo lo que nos fortalece, nos da vida. Podemos ver que tenemos que hacer y por eso podemos tener la misma mente, poder estar en unidad con Dios. Y esto es algo muy bonito. De verdad.

Lo que se resiste a Dios esto es como un espino en la carne. ¿Pero saben que? Que así sea. Cuando yo me pincho con un espino yo no dejo de podar las rosas. Yo he podado los rosales bastante cortos el otro día y me he pinchado muchas veces. Mi esposa siempre me dice que me ponga guantes de cuero. A veces me cuesta aprender.

Y algunos espinos hacen mucho daño. A veces tenemos espinos en nuestra vida o somos el espino en la vida de alguien. ¿Y saben qué? Debido a que usted ama lo que produce, especialmente en la Iglesia de Dios, usted está dispuesto a soportar un golpe aquí y allá. No estoy hablando de la vacuna. Bueno, esto también, si es necesario. Pero a veces alguien se resiste y debo tener paciencia, tengo que esperar. Y esto es como un espino en la carne. Y a veces la espera termina porque Dios dice: Hasta aquí hemos llegado. Hay que tratar con esto ahora. Hay que frenarlo”. Necesitamos cambiar. Pero no reaccionamos de inmediato a algo solo porque nos pincharon, porque hemos sido atacados o algo así. Dios no hace las cosas de esa manera. Aprendemos, amamos, deseamos que todos puedan crecer. Pero debemos hacer las cosas a la manera de Dios. Tema para otro sermón.

**Nuestra capacidad viene de Dios.** Y todos debemos entender eso en nuestras vidas. Debemos estar contentos, satisfechos, pero debemos tener hambre del camino de vida de Dios, porque entendemos que debemos ser alimentados por Dios a diario. ¡Qué cosa tan maravillosa es experimentar esto, es poder acercarnos cada vez más a Dios!  
**Él nos ha capacitado para ser servidores de un nuevo pacto...** Pablo está diciendo aquí que lo que es verdadero viene de Dios. Que lo que perdura viene a través de esa estructura que Dios nos ha dado. Y debemos orar por esto.

... no el de la letra... Es decir, de la ley. ...sino el del espíritu. No basta con esforzarnos por hacer las cosas. O hacer las cosas a regañadientes. “Está bien, está bien. Voy a vacunarme



por lo que otros puedan pensar de mi si no lo hago”. Sin entender que lo importante aquí es la unidad, es poder tener comunión con los demás y alegrarnos junto con los demás.

¿A quién le importa esa vacuna? “Bueno, ya eres mayor. A lo mejor a ti no te importe. Pero yo soy joven y no sé lo que esa vacuna puede hacer a cuerpo o a mi mente.” ¿Sabes qué? No me gusta que me pinchen. No me gusta toda esta basura que hay por ahí. Como la vacuna contra la gripe. He escuchado a algunas personas hablar sobre cómo les ha ido con esto. Algunos fueron a por la dosis de refuerzo y ellos les pusieron una vacuna contra la gripe también. Yo entonces pensé: ¡Espero que no sea todo junto en la misma jeringa! Y lo mencioné a esa persona y ella me dijo que no, que ellos pinchan a uno dos veces. Ellos no mezclan las dos cosas. ¡Menos mal! Porque no me gustan las vacunas contra la gripe. Si las cosas se ponen muy malas y tengo que vacunarse, como en el caso del coronavirus, yo me vacunaré. Si es para el bien del Cuerpo de Cristo.

Tenemos que tomar esas decisiones. Pero hay una forma de hacer las cosas. Damos oídos a lo que nos es dicho porque lo importante es la unidad. La unidad es lo importante. La comunión es lo importante. Y cosas que podemos aprender de todo el proceso, de lo que Dios nos ha estado dando durante este último año y medio, dos años casi.

**...no el de la letra...** En otras palabras, no solo porque algo nos es dicho: “Está bien. Lo haré de esa manera”. Sino porque estamos convencidos de que debemos hacerlo. Entendemos el propósito de esto. Esto nos fue explicado y todo está muy claro. Y lo mismo se aplica a todo lo que Dios nos dice que tenemos que hacer si queremos vivir de acuerdo con Su camino de vida.

**...sino el del espíritu. Porque la letra mata...** Si hacemos las cosas por las razones equivocadas, si hacemos algo solo porque es lo que dice la ley... “Voy a hacer esto porque...” Sea cual sea la razón. No. Hacemos lo que nos es dicho porque estamos convencidos de ellos, porque entendemos esto espiritualmente, por queremos esto en nuestra vida espiritualmente. **...pero el espíritu da vida.** Y en todo esto debemos entender cómo Dios trabaja en nuestra vida. Dios nos da Su favor, Su misericordia y que nosotros debemos estar agradecidos a Dios por esto. Esto es lo que Pablo nos está enseñando aquí. Debemos estar agradecidos a Dios. Nuestra relación con Dios debe llenar nuestra vida, nuestro corazón, nuestra mente de alegría. Podemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y esto produce en nosotros un espíritu de agradecimiento. Eso es lo que esto produce en nosotros.

Como en la Fiesta de los Tabernáculos. Dios ordena que nos alegremos. ¿Y que significa eso? ¿Que nos alegremos con las cosas físicas que hacemos? Bueno, eso es parte de ellos. Podemos disfrutar de esas cosas. Pero no se trata de eso. Se trata de algo que va mucho más allá. Se trata de nuestra relación con Dios y del hecho de que estamos muy agradecidos a Dios. Debemos sentarnos en esas cabañas y comprendemos por qué podemos estar allí,

cómo hemos podido llegar allí, el hecho de que podemos estar juntos en unidad. Y esto debe producir en nosotros alegría, gozo, plenitud a nivel espiritual.

Porque eso es algo que solo se puede experimentar espiritualmente. Y cuanto más cerca estemos de Dios, más experimentamos ese gozo, esa felicidad, esa plenitud de vida. Y estamos agradecidos a Dios por esas cosas, le alabamos, cantamos salmos a Dios. “Gracias, gracias, gracias, Dios que estás en el cielo por Tu misericordia, por Tu bondad, Tu paciencia, por las bendiciones que tenemos, porq poder estar juntos, por esta familia que tenemos. Cuanto más real esto es en nuestra mente, mayor es nuestra gratitud a Dios, más podemos alegrarnos en la presencia de Dios. Todo esto va junto. Y esto es de lo Pablo está hablando aquí.

**Versículo 7 - El ministerio que causaba muerte... Por la letra de la ley. ...el que estaba grabado con letras en piedra, fue tan glorioso...** Ellos tenían que aprender cosas a nivel físico sobre lo que había pasado a Israel. Aunque ellos eran gentiles, ellos podían aprender de esas cosas.

**... el que estaba grabado con letras en piedra, fue tan glorioso que los israelitas no podían mirar la cara de Moisés debido a la gloria que se reflejaba en su rostro, la cual ya se estaba extinguiendo.** Ya no estaba vigente. Estaba siendo abolido. **Pues bien, si aquel ministerio fue así, ¿no será todavía más glorioso el ministerio del espíritu?** En otras palabras, lo físico no es suficiente. Israel lo experimentó y no fue suficiente. No se trata de esto. Se trata de lo que hay en nuestra mente. Se trata de lo que hay en nuestro corazón. **Si es glorioso el ministerio que trae condenación...** La ley. Así es como aprendemos. Hay cosas que no debemos hacer porque ellas nos hacen daño. Hay cosas que debemos hacer porque ellas producen paz, mismo a nivel físico. Hasta cierto punto.

Vamos a parar por aquí hoy. No voy a leer el resto del versículo porque vamos a tener que volver un poco el próximo Sabbat. Vamos a leer esos últimos versículos para mantener todo en el contexto de lo Pablo dice, como vamos a leer a medida que continuamos.

Pero nuevamente, se trata de un proceso en el que todo funciona en conjunto, algo que está dentro de nosotros, algo que crece en nosotros. Y cuando más buscamos estar más cerca de Dios, más podemos comprender a Su familia, lo que Él nos ofrece. Una vez más, eso es lo que nos da esa plenitud de vida. Tenemos esta capacidad + espiritualmente. Porque como seres humanos no tenemos esto físicamente. Siempre queremos algo más. Nunca estamos satisfechos con lo que tenemos.

Volveremos a poner todo eso en contexto el próximo Sabbat.